

El volumen, con tantos autores, da cuenta de lo que se mueve en Argentina en torno a la recepción de *Laudato si'* y de la ecoteología. Felicito a la Sociedad Argentina de Teología por su constancia en el trabajo, su capacidad de congregarse a colegas diversos, de Argentina y regiones cercanas. En España se echa en falta una Asociación Española de Teología, que más allá de las diferentes asociaciones más regionales, como la Asociación Bíblica Española, los encuentros en torno a liturgia, historia de la Iglesia, eclesiología, teología fundamental o teología moral, constituya un foro de debate, intercambio y conocimiento entre los diferentes actores implicados en el quehacer teológico en nuestro país.

GABINO URÍBARRI, SJ
Universidad Pontificia Comillas
guribarri@comillas.edu

Torre, Javier de la, ed. *Diversidad sexual y cristianismo en el siglo XXI. Espiritualidad, Teología y Política*. Madrid: Dykinson, 2023, 288 pp. ISBN: 978-84-1170-468-7.

En 2020 un grupo de autores publicó la obra *Homosexualidades y cristianismo en el s. XXI* en la editorial Dykinson, abordando el binomio homosexualidad(es)-cristianismo de una manera interdisciplinar. En 2023 apareció esta segunda obra que ahora recensamos, *Diversidad sexual y cristianismo en el siglo XXI. Espiritualidad, Teología y Política*, con el mismo editor —Javier de la Torre— y en la que participan varios de los autores que escribieron en la obra de 2020, más otros nuevos. Cuando se han leído ambas obras, da la sensación de que la segunda es una continuación del trabajo anterior; como indica el editor en el prólogo, se debe a que el grupo que trabaja estos temas los ha ido madurando y produciendo nuevas reflexiones que ahora se han compilado en este trabajo.

De nuevo se ofrece al inicio una breve presentación de cada autora y autor. Son dieciséis y nuevamente estamos ante perfiles profesionales y humanos, estados de vida y confesiones diferentes, lo que aporta variedad y riqueza al volumen, como sucedía con la primera parte. Sucede aquí como en el volumen anterior: hay una mayor cantidad de autores (doce) que de autoras (cuatro, contando a la autora que ha escrito el breve epílogo).

La estructura es similar a *Homosexualidades y cristianismo*: hay cuatro partes, una dedicada a la hermenéutica bíblica, otra a la tradición y los magisterios, una tercera a la filosofía y las ciencias y la última a la hermenéutica de la experiencia humana. Cada parte está conformada por varios capítulos, que por lo general son breves y directos, lo cual se agradece (aunque hay alguna excepción). Es una obra significativamente más breve que la anterior y esto, sumado a que en general los capítulos son bastante accesibles, hace que sea un libro más fácil y ameno de leer.

El cambio principal respecto a la primera parte es que aquella se centraba en la homosexualidad (u «homosexualidades», en plural, como se eligió para el título), mientras que esta abarca un espectro mayor; la diversidad sexual. A nuestro juicio, esta elección es acertada, pero al mismo tiempo no se ha llevado a cabo como una esperaba. Acertada porque la diversidad sexual no se reduce hoy a la orientación sexual (que a su vez no se reduce a la cuestión de la homosexualidad), sino también a la identidad sexual y de género, un tema quizá aún más candente socialmente que el anterior, si bien los dos de total actualidad. Decía que no se acaba de llevar hasta el final esta decisión metodológica porque hay capítulos que se centran solamente en la homosexualidad o que aluden a la diversidad sexual sin acabar de profundizar del todo en las diversas posibilidades.

Repasamos brevemente la estructura del libro y los capítulos que lo conforman para que el futuro lector pueda hacerse una idea de lo que se va a encontrar en él. La parte I, sobre la hermenéutica bíblica, está formada por cinco capítulos: uno dedicado a la interpretación de Gn 2 de una manera relacional e inclusiva (a cargo de Miren Junkal Guevara); otro sobre la teología del código de santidad del Levítico, sin la cual no podemos poner en contexto las afirmaciones de este libro en materia sexual (Elisa Estévez López); una lectura de la historia de Job desde la perspectiva LGTBIQ, colectivo que se identifica con la figura de este patriarca (Renato Lings); una reflexión sobre la teología de la carta a los romanos en clave de perdón, aceptación de la humanidad del otro y amor (Juan Sánchez Núñez) y, finalmente, una aproximación a la sexualidad de Jesús desde las dimensiones amparadora, ordenadora, liberadora y procreativa de la sexualidad, además de a lo que dijo en esta materia (Luis Pernas). En general, son capítulos muy interesantes, con perspectivas novedosas, pero bien fundamentadas, que se disfrutan y dan que pensar.

La segunda parte está formada por dos capítulos, ambos escritos por Javier de la Torre Díaz, editor del volumen: uno sobre la tradición y otro sobre el magisterio. El primero va recorriendo diversos momentos históricos, explicando el posicionamiento de la Iglesia en materia sexual en ellos y rescatando el valor que se quería proteger y que llevaba a dicho posicionamiento. Resulta muy interesante esa perspectiva, pues en vez de valorar cada momento de manera anacrónica y acusadora, lo que hace es rescatar qué valores se han ido defendiendo y por qué, para explicar que hoy, ante nuevas circunstancias, quizá tengamos que subrayar otros valores, sin que esto suponga una contradicción. El capítulo sobre el magisterio se centra primero en el magisterio católico de las congregaciones romanas de 1975 a 2022 y después en el magisterio del papa Francisco sobre el tema. Ambos capítulos se cierran con conclusiones esperanzadoras que abren nuevos horizontes y perspectivas e impulsan a seguir reflexionando.

La tercera parte (filosofía y ciencias) tiene cinco capítulos: el primero, de Iván Ortega Rodríguez, sobre la homosexualidad, el cuerpo y el simbolismo, donde intenta aportar claves para una antropología cristiana inclusiva en diálogo con varios autores; el segundo sobre la fractura del feminismo que ha ocasionado la

polémica actual sobre el género (Manuel Fernández del Riesgo); sigue un capítulo sobre la razón sexológica en el que se ofrecen reflexiones filosóficas y teológicas sobre las sexualidades no normativas (el capítulo significativamente más largo de toda la obra, a cargo de Francisco Molina Artaloytia); seguidamente Ana Berástegui Pedro-Viejo aborda desde la psicología el impacto que tiene en una persona LGTB la aceptación por parte de su familia y, por último, Miguel Cortez Chau se asoma a la tolerancia y los discursos homófobos en la política actual. En mi opinión, las aportaciones en esta parte son un poco más desiguales que en las anteriores. Hay algunos capítulos con ideas innovadoras y bien explicadas, mientras que en otros cuesta un poco más seguir cuál es la aportación de fondo.

Por último, la parte IV recoge reflexiones que surgen de la experiencia humana: la experiencia de formación de CRISMHOM (Alberto Elices); la pastoral con la comunidad homosexual (Juan Larios); la espiritualidad gay (Juan Gomendio) y un testimonio en primera persona de justicia restaurativa vivido por una víctima de la Iglesia en el tema que nos ocupa (a cargo de Miguel Sánchez Zambrano). Considero fundamental que se haya mantenido esta parte dedicada a la experiencia y que además recoja experiencias concretas, pues es lo que nos hace tocar la realidad y dejarnos interpelar por ella. De nuevo, unos capítulos son más elocuentes que otros, pero todos aportan una perspectiva singular e interesante.

El libro se cierra con un epílogo —a cargo de María Luisa Berzosa— en el que se relaciona el nuevo sínodo con la perspectiva de esta obra colectiva.

Dada la relevancia de las cuestiones que esta obra aborda para tantas personas concretas y el sufrimiento que han experimentado muchas de ellas, y dado que es un tema además muy debatido en la actualidad, felicito a los autores por seguir profundizando y aportando ideas nuevas, cada uno desde su disciplina o experiencia particular. El libro tiene un talante abierto, de diálogo, pero también reivindicativo y movilizador. Me da la sensación de que las propuestas son más concretas y claras aquí que en el volumen anterior, signo de que el grupo de investigación va avanzando y clarificando ideas. Si tuviera que apuntar a un límite de la obra, diría que, en mi opinión, sigue faltando una reflexión teológica anclada en la antropología cristiana, en diálogo con la doctrina eclesial sobre género, matrimonio y sexualidad y en diálogo también con todo lo que desde las demás ciencias se ha ido aportando al debate.

En suma, es un libro muy recomendable: crítico, abierto, deseoso de avance desde el diálogo y la inclusión, plural e interdisciplinar. Es, también, un libro necesario, pero no suficiente: tiene la virtud de poner en camino y mostrar el horizonte hacia el que debemos seguir caminando todos los creyentes y en particular quienes nos dedicamos al cultivo de las ciencias, la filosofía y la teología.

MARTA MEDINA BALGUERÍAS
Universidad Pontificia Comillas
mmedina@comillas.edu